

RESPONDIENDO DUDAS

En respuesta a las dudas que planteáis cuando nos referimos a la entrada en un grupo iniciático o espiritual, o de las que os surgen cuando ya estáis dentro, es lo mas normal que os puede suceder, unos porque habláis sólo de oídas y los otros quizá por la dificultad que implica adaptarse a nuevos conceptos y formas no habituales en nuestra vida diaria y también porque no hemos clarificado del todo quienes somos, que hacemos aquí y cual es la meta que se quiere alcanzar.

La meta no es el “conocimiento” que podamos adquirir del grupo o alcanzar en él un nivel, sino conocerse y comprenderse y poder así, conocer y comprender a los demás. Amarnos a nosotros mismos para poder amar a los demás, ver la perfección en la que estamos insertos y con conocimiento de causa poder Amar siguiendo el mensaje –al otro como a ti mismo-.

Recomendamos la lectura de “*Consejos para conocerse I y II*” de ésta misma pagina y en la que el Ángel describe de manera clara el mapa de los fallos y errores a los que debemos enfrentarnos en el camino de iniciarse en el Amor, la primera meta a alcanzar según los Ángeles. 1º AMOR, 2º CONSCIENCIA y 3º LIBERTAD” para actuar.

Si creemos estar en un mundo perfecto, hecho a nuestra medida de ser y actuar, es por ello que ante la dificultad que tenemos para ver la realidad que nos rodea, se nos va dando -para su comprensión- una serie de símbolos que son las Letras con las cuales está escrito el Libro de la Vida, y funcionan como las señales de trafico en las carreteras. Nos indican cuando parar, girar a derecha o izquierda o volver atrás por haber entrado en un callejón sin salida, con las multas correspondientes si nos les hacemos caso o no las sabemos interpretar, pues el desconocimiento de la LEY no excusa de su incumplimiento - lo que se conoce como karma-. Vemos aquí la importancia que tiene estar atentos a la aparición y comprensión de los símbolos

Valoremos en su justa medida pues, todas las energías que nos conforman en ésta vida, porque es el símbolo que mejor se adapta a la travesía que nos hemos propuesto, y que hagamos caso a la LEY que se nos dio, porque las “multas “ que podamos acumular nos harán volver una y otra vez hasta conseguir que nuestras actitudes y situaciones que creamos, se adapten al “Código de Circulación” (la LEY).

Todo lo anterior nos puede servir para entender que entrar en un grupo o fraternidad no tiene porque ser malo ni bueno. Las personas y lo que les anima, al unirse a otros, es la necesidad de caminar acompañados y mejorar su actuación presente.

También es cierto que caminar acompañado, implica relacionarse con los demás y eso te puede llevar a visiones distintas de como hacer y actuar, puesto que somos únicos e irrepetibles. Ten presente que todas las indicaciones que hagas o te puedan hacer llegar deben estar basadas en la LEY ya asimilada, si así no lo haces empiezan las dudas, las controversias, y con ellas la confusión mental.

Busca siempre en ti, la comprensión de la situación creada y a través del diálogo honesto y sincero, explicación razonada y cierta del “por qué” de las situaciones que te llevan a la confusión. Recuerda siempre las palabras de Jesús “*Por sus actos les conoceréis*”. Y que nos remarcó “*que tire la primera piedra el que esté libre de pecado*”. Con ello queremos decir que hay que saber y comprender, que se puede pasar por episodios dolorosos y no por ello necesariamente, debemos romper de manera traumática el camino elegido.

En nosotros está la capacidad de reconocer nuestros errores, rectificar el daño causado,

y dar así una lección de humildad al grupo, restaurando la armonía y la cohesión.

Piensa que somos humanos y por tanto todos tenemos nuestros fallos, filias y fobias que nos acompañan. El Ángel nos aclara que *“cada uno de vosotros es virtud o defecto según la misión que ha venido a realizar”*, quizá para que entendamos, que todo en nuestra vida son enseñanzas -símbolos- que debemos comprender y aplicar, evitando las posiciones de enfrentamiento, enfado, ira u odio que nuestro “Ego” nos invita adoptar. Huye pues de todos aquellos que insistan en su error haciendo valer su “poder”.

Cuando se repiten en demasía las dudas y la confusión en ti, puedes encontrarte ante una “Crisis” o “Caos” surgida por actos y situaciones que se contradicen fuertemente con el espíritu que anima al grupo. Recuerda, cuando esto suceda, que la “Crisis” y el “Caos” son dos condiciones necesarias para que se dé la nueva luz para un mundo nuevo, para una vida nueva. Según como enfrentemos la situación cada uno de nosotros, teniendo en cuenta las ayudas que los ángeles nos brindan, conseguiremos vivir en nuestro interior ese “Mundo Nuevo” que las energías nos proponen.

La Creación no podemos olvidarlo, surge de la crisis, del caos, del abismo oscuro, de la confusión. Es el comienzo de un camino, espontáneo, sin construcción alguna, es dejarse llevar atraído por una nostalgia, por una esperanza sin fundamento lógico, es transitar con la seguridad, inexpresable verbalmente, de que algo viene a nuestro encuentro en ese trayecto, por lo cual la meta, la tranquilidad, lo perfecto será alcanzado.

Cuando entras en Crisis y su Caos consiguiente es porque has alcanzado un cierto nivel de sabiduría y espiritualidad. Empiezan pues las pruebas para confirmar tu voluntad de seguir en el “Camino”, que no es lo mismo que seguir en el “grupo”, cuando has sanado tus decepciones, dudas, diferencias, no es adecuado dejar el Camino, sino continuar para alcanzar metas. Es cuando verdaderamente empieza el esfuerzo y la voluntad para ser tu mismo.

El primer paso en la Iniciación en ese “Camino”, es la interpretación de los Símbolos, es la energía de **TOHUEL** (Caos de Dios) el que te adentra en el primer Templo de Conciencia, donde aprendes a ser consciente, de los actos, situaciones y actitudes que vives, ellos son verdaderos símbolos que empleamos para comunicamos sin mascarar con los demás.

Son nuestros actos y las situaciones que provocamos, las que confirmarán o no, lo que nuestra boca exprese. Es el primer peldaño hacia donde debe estar dirigida nuestra Voluntad. Nada sucede “porque sí” todo tiene un “porque” A semejanza de los siete días de Creación que nos relata la Biblia, éste es el primer día de tu creación del Nuevo Mundo en ti. Jesús dijo “por sus actos les conoceréis” y consecuentemente también, por tus actos te conocerán.

Conviene recordar las palabras de Humiel: *“Todo a tu alrededor es un Símbolo, un magnífico macro-símbolo en el que estás inserto, formando también parte del mismo”... “el Libro de la Vida está escrito, como más tarde sabrás, por medio de presencias, formas, energías, actitudes, situaciones...”*

El siguiente paso de la Iniciación es la entrada al segundo Templo de Conciencia, lo hacemos de la mano del Ángel **BOHUEL** (Vacío de Dios) quien nos ayuda a discernir entre el “trigo y la paja”. Esta energía nos muestra de qué está compuesto nuestro equipaje, de lo inservible que utilizamos: los miedos, fobias, supersticiones y dependencias, tanto físicas como mentales o morales. Es el Ángel del Aprendizaje de lo que debemos dejar atrás. Representa el segundo día de tu creación.

Será cuando lleguemos al tercer Templo de Conciencia cuando la Energía **EMESHEL** (Tiniebla de Dios o Anochecer es Dios) nos prestará su ayuda para despojarnos de todo aquel peso que sabemos nos impide caminar ligeros de equipaje. Es la Energía de los desapegos que nos prepara la entrada a los siguientes Templos. Representa, como no, al tercer día de tu creación.

Observad pues que los ángeles se manifiestan, cuando más les necesitamos y nos hablan con símbolos, a través de situaciones y actitudes que podemos interpretar, siempre que nosotros hayamos hecho un tramo del camino y tomemos la decisión de cerrar, una puerta y abrir otra.

El trabajo es individual, nadie nos impide ponernos “manos a la obra”, No son los “otros” los que nos ponen barreras, somos nosotros mismos los que nos ponemos trabas, no busquemos culpables porque no los hay, somos una unidad en la que todos somos cómplices en la búsqueda de la Luz y nos valemos de las “Sombras y Oscuridades” que en un momento nos dominan, para permitirnos ver con más fuerza “La Luz” que está presente en todo.

Juan José Quetglas